

TRILOGÍA 59
JONÁS SÁNCHEZ PEDRERO
Ediciones del Ambroz, 2020. Precio: 24 euros

¡Hay que joderse con este Jonás Sánchez Pedrero! ¡Con qué alarde nos sacude, nos inquieta y nos obliga a repasar

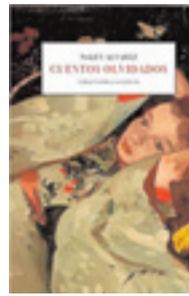
vivencias comunes que comparte con nosotros! Porque esta monumental 'Trilogía 59' no hace sino recopilar publicaciones anteriores en las que nuestro visceral autor nos daba cuenta de sus particularísimas impresiones sobre determinadas obras literarias, cinematográficas y musicales (que la mayor parte de nosotros conoce. Su airada y vivencial reflexión acerca de cada una nos fuerza a replantear nuestra impresión primigenia de las mismas. Tras atenderle solo nos calma volver a leer, escuchar o ver obras que pertenecen también a nuestro acervo. Igual no estamos de acuerdo con lo que dice, pero no podemos negarnos lo difícil que puede ser llegar a contradecirle. Es lo que tiene escribir poniendo las tripas por delante. A veces nos gusta y otras nos da miedo. **E. G. F.**



LA HIJA OLVIDADA
JOANNA GOODMAN
Editorial: Umbriel. 416 páginas. Precio: 18 euros

Esta es una historia adictiva sobre la vida de dos mujeres que lidian con su pasado y las decisiones que definirán su futuro. En 1992, las faccio-

nes francocanadienses reavivan la lucha para obtener la independencia de Quebec, y la bella y salvaje Veronique Fortin, hija de un radical separatista condenado por el secuestro y asesinato de un prominente político en 1970, ha abrazado la causa de su padre. Así que es la más sorprendida al enamorarse de James Phénix, un periodista que se opone al separatismo de Quebec. Su historia de amor es tan apasionada como turbulenta, mientras se debaten en una lucha constante entre el amor y la moral. Al mismo tiempo, la hermana mayor de James, Elodie Phénix, se involucra en una coalición que reclama justicia e indemnizaciones por el sufrimiento vivido en los 50, cuando los orfanatos de Quebec fueron convertidos en psiquiátricos; un atroz acto político del primer ministro.



CUENTOS OLVIDADOS
MALÉN ÁLVAREZ
Editorial: Editora Regional de Extremadura. Colección La Gaveta. 128 páginas. Precio: 10 euros

«Amanece en las dos orillas. Suenan las campanas, repiquetean como si fuesen

olas metálicas. Las mujeres sacan las aspiradoras de los patios a las calles, para engalanarlas. Las paredes encaladas azulean de sal y luz. Mayo arrebató el aire y se solaza en el puerto. Hace una semana justa que coronaron a la Virgen del Rosario, y hay que celebrarlo. Corre el año de 1947». Así comienza 'Cuesta de las Calesas', el primero de los relatos que ha reunido Malén Álvarez en estos 'Cuentos olvidados', once historias que parecen dispersarse por lugares y momentos en ocasiones remotos, pero que el lector hilvanará a partir de la frecuencia de lo inesperado. Y, de nuevo, la reconocida habilidad de la autora con la narración breve, acaso el género en que se siente más cómoda. Un regreso muy esperado.



YA ES EL TIEMPO DE LA INMENSAMENTE ESPERA
KARIN BOYE

Traducción: Carmen Montes. Editorial: Gallo Nero. 278 págs. Precio: 24 euros

La escritora sueca Karin Boye nació en Götterburg el año que ce-

rraba el siglo XIX y se suicidó en 1941 tras una vida de entrega a la literatura y al activismo feminista. El sello La editorial Gallo Nero recupera de ella cinco excelentes poemarios: 'Nubes' (1922), 'Tierra oculta' (1924), 'Los lares' (1927), 'Sea por el árbol' (1935) y 'Los siete pecados capitales' (1941). En ellos se percibe un intimismo vibrante y nada pacato así como una arrolladora fuerza expresiva que toma unos tintes especialmente emotivos, aunque veces crípticos, a la hora de invocar la condición homosexual de la autora. La responsable de la versión castellana y la introducción es Carmen Montes Cano, quien obtuvo en 2013 el Premio Nacional de Traducción por su versión de la novela Kollocaína, la obra más conocida de Karin Boye. **I. E.**

Se ha escrito un crimen

'La valija del suicida', de Jesús Rubio Jiménez, aborda la muerte en 1943 del poeta argentino Eduardo Jorge Bosco a los 30 años como una novela policíaca sin ficción

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

El 30 de diciembre de 1943 se suicidó el poeta argentino Eduardo Jorge Bosco. Tenía treinta años, apenas había publicado, pero ya era considerado un maestro por los poetas jóvenes de su generación. En 1952, se publicaron sus obras en dos tomos y desde entonces es tenido por una de las figuras más destacadas de su generación, la del cuarenta, a la que pertenecen figuras como Olga Orozco.

¿Se suicidó? Investigando en el archivo de Daniel Devoto, amigo y editor del poeta, Jesús Rubio Jiménez ha encontrado documentación inédita que aparece apuntar a la tesis del asesinato, un asesinato en el que estarían involucradas figuras notables de la literatura argentina, muy especialmente Oliverio Gironde.

Los resultados de sus investigaciones los ha reunido Rubio Jiménez, junto con una antología de Eduardo Jorge Bosco, en el volumen 'La valija del suicida', que se lee como una novela policíaca sin ficción, pero también sin las certezas —quién, cómo y por qué— que suele aportar la clásica ficción policial a la que tan aficionado era Jorge Luis Borges, otro de los personajes de esta historia.

La familia del presunto sui-

cida quiso cerrar pronto el caso y no que no se investigara a fondo. «Se va a arrepentir. Déjense proceder», le dijo el comisario Armani al cuñado del poeta. «El resultado de la autopsia ha sido claro: muerte por ahogamiento», dijo este. «No importa, hay métodos para arreglar esas cosas. Si inmediatamente después del deceso, se sumerge el cadáver en una bañera con agua, el aspecto total es el de muerte por asfixia. No se olvide que esa gente lee y escribe muchas novelas policíacas», le respondió el comisario, que parece un personaje de Ricardo Piglia.

Los documentos que rescata Jesús Rubio Jiménez son una larga carta de Josefa Emilia Sabor, que fue novia del poeta entre 1939 y 1942, y varios fragmentos inéditos del diario de Daniel Devoto, profesor, investigador literario y músico, que se casó con una hija de Ramón María del Valle-Inclán (la suabasta de su prodigiosa biblioteca, no hace muchos años, supuso todo un acontecimiento).

En torno a 1948, coincidiendo con la visita de Juan Ramón Jiménez a Argentina, Daniel Devoto quiso aclarar los puntos oscuros de la personalidad y del fallecimiento de Eduardo Jorge Bosco. Luego pareció desistir de su intento o darlo por imposible y ahora esos pape-

les —tan oportunamente rescatados— son como una novela en busca de autor.

El 30 de diciembre de 1943, a las seis de la tarde, Josefina Sabor, que había seguido siendo amiga del poeta después de romper el noviazgo, le llamó por teléfono. «Si llamas cinco minutos después, no me encuentras. Tengo que hacer y me voy apresurado», le respondió. Quedaron en que volverían a hablar el domingo.

A las once y media de esa noche, Oliverio Gironde, convaleciente de una operación, llamaba al padre del poeta para decirle que este acababa de suicidarse tirándose al río desde el puente hidráulico de la calle Cangallo. ¿Cómo lo sabía? El propio poeta se lo habría anunciado, media hora antes, en una llamada telefónica. Los hechos no cuadraban desde el principio: alguien llama para indicar que se va a suicidar y, en lugar de tratar de impedirlo, el que recibe la llamada espera a que tenga tiempo de hacerlo y luego, sin comprobar el hecho, avisa a sus familiares.

Eduardo Jorge Bosque, tras romper con Josefina Sabor, inicia una nueva relación con Haydée Lange, hermana de la mujer de Gironde, Norah Lange. Ambas hermanas forman parte de la larga serie de amores imposibles de Jorge Luis Borges. Haydée era bastantes años mayor que Eduardo Jorge Bosco y tenía cierta fama de mujer fatal (dos de sus anteriores amantes se habían suicidado). El 30 de diciembre, Bosco le pidió a su padre treinta mil



LA VALIJA DEL SUICIDA. EDUARDO JORGE BOSCO EN SITUACIÓN
JESÚS RUBIO JIMÉNEZ

Editorial: Éditions Orbis Tertius. Binges, 2021. 106 páginas. Precio: 25 euros

pesos para casarse con Haydée. Este se los negó y el poeta abandonó el hogar familiar con una pequeña maleta. Llegó a la casa de su novia y allí, de mal humor sin duda por el fracaso de la gestión con el padre, le hizo «una escandalosa escena de celos a Haydée, cosa habitual en él, pues, según palabras de Norah, vivía obsesionado por el pasado de aquella». Y en este momento entra en escena el autor 'Los conjurados' y del poema 'Haydée Lange' («Las naves de alto bordo, las azules / espadas que partieron de Noruega, / de tu Noruega y depreddaron mares / y dejaron al tiempo y a sus días / los epítafios de las piedras rúnicas...»). Sigamos leyendo la carta de Josefina Sabor: «El motivo de sus celos era, en los últimos tiempos, Borges, cosa que por sí sola hablaba a las claras de la falta de sentido de tales acusaciones. Últimamente había llegado a permanecer escondido, después que se retiraba de la casa de Haydée, en la plaza Lavalle, y desde allí vigilaba hasta altas horas y como una noche la había visto salir con Borges después de que había transcurrido un rato, al día siguien-

te había dado una de sus habituales escenas».

La escena de celos del día 30 de diciembre fue especialmente violenta. Hubo importantes destrozos en la casa de Haydée y ella misma resultó herida. A las nueve abandonó la casa, a las once llamó a Gironde para anunciar su suicidio, a las once y media llamó este al padre para indicarle que el suicidio se había consumado.

El cuerpo se encontró varios días después. La maleta —la valija del suicida— tardó más en aparecer. La madre del poeta insistió a Gironde y a Haydée en que se la devolvieran, pero estos dijeron que el poeta se la había llevado. Por fin, reconocieron que no la tenían, pero sabían dónde estaba.

Alguien intervino para que aquel suicidio que tenía todas las apariencias de encubrir burdamente un crimen, quizá un homicidio involuntario, se aceptara como tal sin mayores averiguaciones. A fin de cuentas, Eduardo Jorge Bosco era un personaje autodestructivo (Daniel Devoto tenía con él una relación de amor-odio a la que vuelve una y otra vez en los escritos ahora rescatados) que todos sabían que iba a acabar mal. Mejor que acabara mal él solo y no arrastrando con él a una poderosa familia de la oligarquía argentina.

¿Y cómo son los versos de ese desdichado poeta? ¿Han resistido el paso del tiempo? La breve antología que acompaña a este enigma nos permite intuir que era un poeta verdadero, culto y popular (estaba fascinado con la figura de Ascasubi y la poesía gauchesca), pero que su prematura muerte le impidió alcanzar el lugar cimero al que parecía estar destinado.